

LA VICTORIA DE SAMOTRACIA

Desde que fue descubierta en 1863, esta espléndida escultura ha fascinado a artistas y literatos como el poeta alemán Rilke, que vio en ella «una imperecedera recreación del viento griego en lo que tiene de vasto y de grandioso». Museo del Louvre, París.

THÉREY OLLIVIER / RMN-GRAND PALAIS

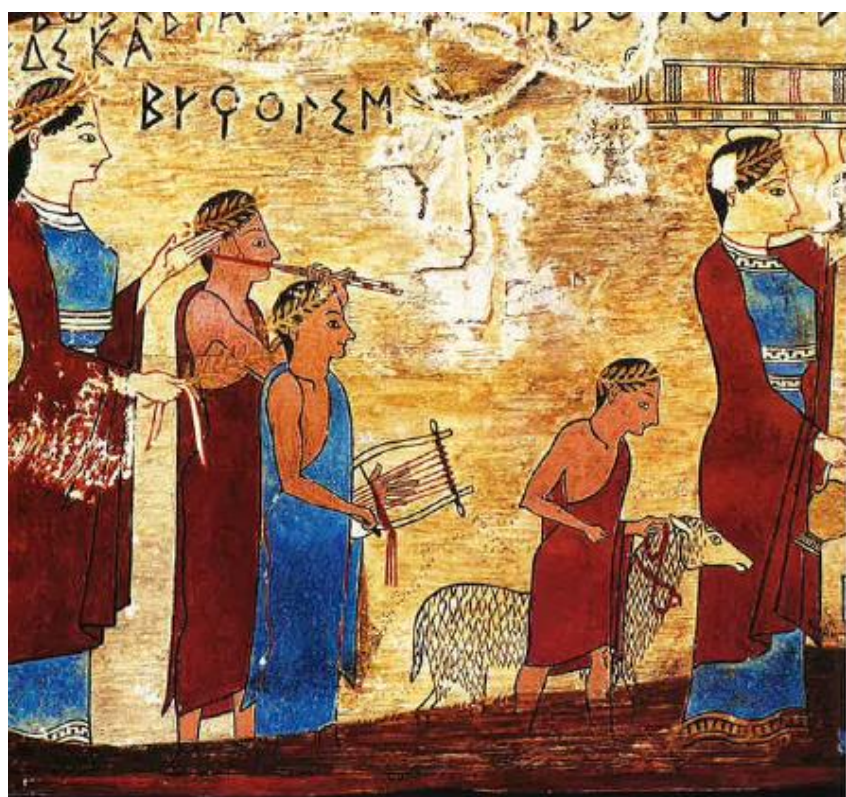


SAMOTRACIA

EL SANTUARIO DE LA VICTORIA

La Victoria de Samotracia nació como una ofrenda religiosa: se levantaba en un santuario del mar Egeo donde se practicaban cultos místicos en honor de los Grandes Dioses, enigmáticas divinidades de nombre incierto

MARÍA TERESA MAGADÁN
INSTITUTO CATALÁN DE ARQUEOLOGÍA CLÁSICA



SACRIFICIO RITUAL
En esta escena religiosa del siglo VI a.C. aparecen músicos, mujeres portando objetos litúrgicos y el cordero destinado al sacrificio. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

La pequeña isla de Samotracia, con sus 178 kilómetros cuadrados, está situada al norte del mar Egeo, a 40 kilómetros tanto de la costa europea como de la asiática. Montañosa y de costas escarpadas, emerge como una mole triangular ante los viajeros, que avistan desde lejos el monte Fengari, el más alto de la isla con 1.611 metros. Según Homero, Poseidón observaba la guerra de Troya desde sus cumbres.

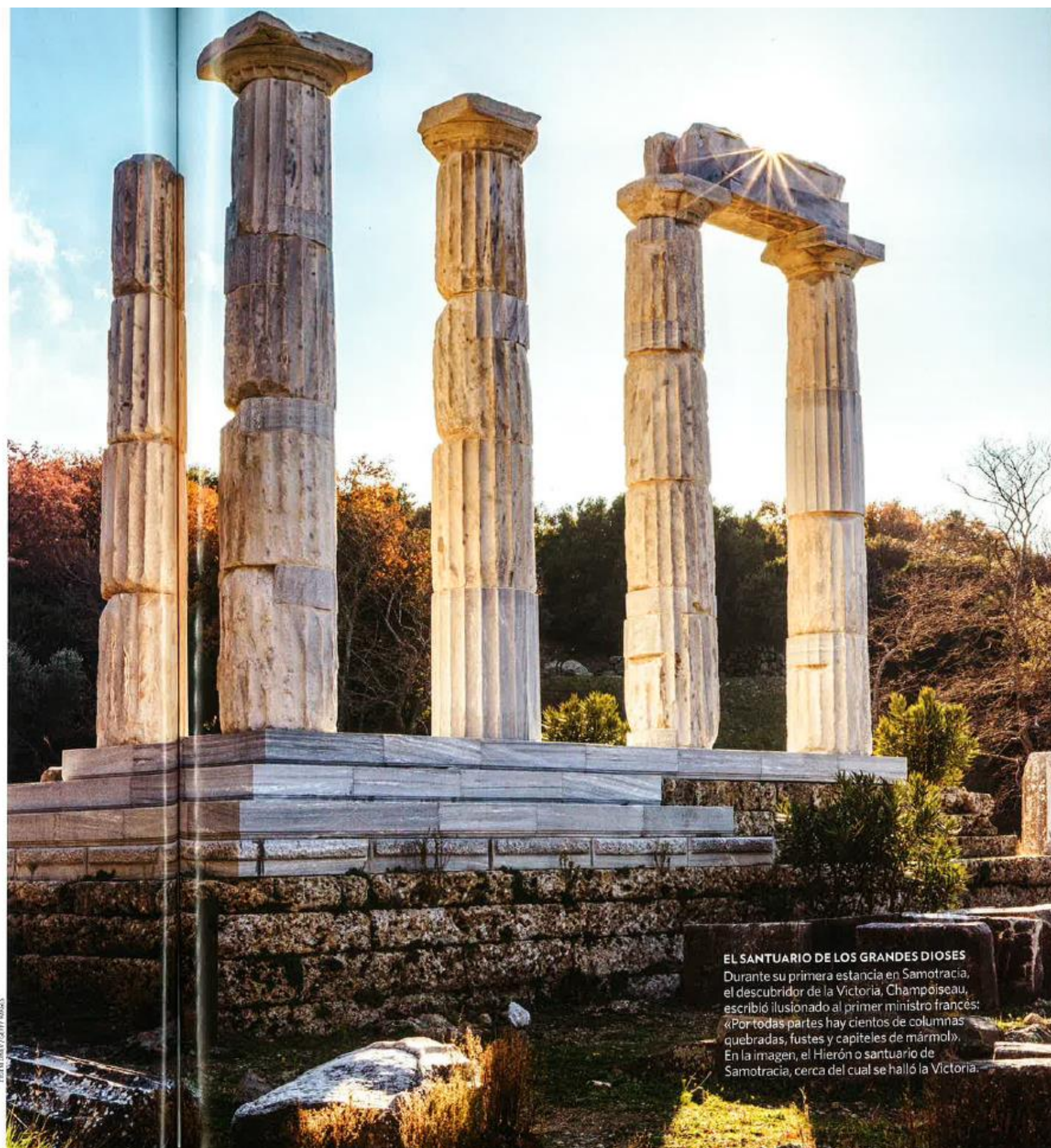
Para los griegos, Samotracia era una isla nebulosa, poblada por gentes extrañas y ubicada a las puertas del inhóspito Ponto Euxino (el mar Negro), pero a la vez era el lugar perfecto donde guarecerse de los fuertes vientos del norte. Esto explica que su principal santuario estuviera dedicado a deidades protectoras de los navegantes y que éstos, agradecidos, depositaran allí ofrendas votivas, algunas tan impresionantes como la Victoria de Samotracia: una magnífica escultura que representa una Niké o victoria alada, descubierta en 1863 por el arqueólogo francés Charles Champoiseau y hoy expuesta en el Museo del Louvre.

En Samotracia, donde se congregaban muchos marinos, se rendía culto a unas misteriosas divinidades: los Grandes Dioses

La fama de la isla va unida a esas deidades, cuyo número y nombre concreto ignoramos, pues eran conocidas simplemente como *Megaloi Theoi*, Grandes Dioses. Aunque hay autores griegos y latinos que las asimilan a los Cabiros (divinidades benefactoras igualmente enigmáticas), a los Dióscuros Cástor y Pólux, o a los Penates (dioses del hogar), lo cierto es que el culto de los Grandes Dioses de Samotracia es uno de los más enigmáticos de Grecia.

Desde reyes hasta esclavos

El culto incluía ritos secretos de iniciación, ceremonias de admisión a unos misterios sobre los cuales el iniciado estaba obligado a guardar el más absoluto de los silencios. Grandes personajes del mundo antiguo, reyes e incluso reputados escritores romanos se iniciaron en Samotracia. Así, según la leyenda, el rey Filipo II de Macedonia y su esposa Olimpia (padres de Alejandro Magno) se enamoraron durante el ritual. Pero también acudían hombres y mujeres ordinarios, esclavos y libres, que solían ir en grupo.



EL SANTUARIO DE LOS GRANDES DIOSES
Durante su primera estancia en Samotracia, el descubridor de la Victoria, Champoiseau, escribió ilusionado al primer ministro francés: «Por todas partes hay cientos de columnas quebradas, fustes y capiteles de mármol». En la imagen, el Hierón o santuario de Samotracia, cerca del cual se halló la Victoria.

RITUALES SECRETOS EN HONOR DE LOS DIOS

DESCONOCEMOS LOS RITOS que se llevaban a cabo en Samotracia, aunque posiblemente eran parecidos a los que se desarrollaban en Eleusis, en la Grecia continental, dedicados a Deméter, la diosa de la agricultura, y a su hija Perséfone, esposa de Hades, el dios del inframundo. En Samotracia, el aspirante, con los ojos vendados, avanzaba al son de la música en busca de la diosa Harmonía. Tras la gran revelación recibía una cinta púrpura que se ceñía a la cintura y que lo protegía de los peligros del mar, y un anillo de hierro imantado como los que se han hallado en el santuario. El iniciado experimentaba una transformación que lo volvía más justo y piadoso, y acababa el ritual con la entrega de ofrendas y la inscripción de su nombre en la lista de iniciados.



CHRISTIAN LARRÉU / RMI GRAND PALLAS

UNA LISTA DE INICIADOS

En esta estela hallada en el santuario de Samotracia se inscribieron los nombres de iniciados que participaron en los misterios. 160-180 d.C. Museo del Louvre, París.

Al parecer, el ritual comprendía dos grados, el de iniciado (*mystes*) y el de observador (*epoptes*), que podían obtenerse al mismo tiempo. No era necesario esperar un día concreto para ser iniciado. Bastaba con visitar la isla en el período que operaba el santuario, de abril a octubre, los meses de navegación. Se supone que el ritual incluiría una purificación previa, sacrificios y libaciones, así como un breve interrogatorio ante un sacerdote, seguido de la iniciación propiamente dicha, realizada sin duda de noche y a la luz de las antorchas.

Cultos místéricos en Samotracia

Actualmente no resulta fácil identificar el lugar donde se oficiaba la ceremonia. El santuario de Samotracia estaba situado en un valle entre dos colinas muy cerca de la antigua capital de la isla, en la costa noroeste. El lugar forma una hondonada limitada por dos riachuelos, que ejercieron de límite natural hasta finales del siglo IV a.C., cuando los reyes macedonios promovieron el santuario como símbolo de su poder político. Los primeros

indicios de culto datan del siglo VII a.C., antes de la llegada de los griegos en el siglo VI a.C. Las inscripciones indican que la población hablaba una lengua similar al tracio, idioma que se conservó como lengua sagrada en el ritual. Aunque Heródoto habla de la fama del santuario, no se convirtió en un importante lugar de peregrinación hasta la época helenístico-romana. Ello se debió en parte a la tradición que entroncaba a Eneas (y a los romanos, sus descendientes) con la titana Electra y el dios Zeus, fundadores del linaje real de Samotracia.

En época romana, el visitante accedía al lugar a través de un pórtico monumental construido por el faraón Ptolomeo II, que salvaba el riachuelo y conducía a un área circular enlosada rodeada de cinco escalones, en los que se alzaban 22 estatuas de bronce; un lugar enigmático donde tal vez se celebraba la fase previa de la iniciación. Desde este punto, la Vía Sagrada llevaba al núcleo religioso del santuario, el Hierón. En este impresionante edificio coronado por Victorias aladas quizá se celebraba la iniciación del segundo grado.

A finales del siglo IV a.C., los reyes de Macedonia promovieron el santuario de Samotracia como símbolo de su poder político



SANTUARIOS DE GRECIA

LOS DIOS DEL AMPLIO PANTEÓN helénico recibían culto en numerosos templos, santuarios y oráculos distribuidos por toda la geografía griega. Dos de estos templos destacaban porque en ellos tenía lugar un tipo de culto distinto, exclusivo y destinado sólo a iniciados. Se trata de Eleusis, sede de un culto misterioso anual que rendía culto a las diosas Deméter y Perséfone, y Samotracia, donde tenían lugar otros rituales secretos en los que se rendía culto a los misteriosos Grandes Dioses de la isla.

◀ **DIONISO**, DIOS DEL VINO Y EL TEATRO, APARECE EBRIO Y APOYADO EN UN SÁTIRO EN ESTE TEMPLETE DE ORO, ESMERALDAS Y GRANATES. SIGLO II A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, ATENAS.

LA DIOSA QUE SURCA LOS CIELOS
Con sus alas desplegadas y a punto de posarse sobre la proa del navío, la Victoria de Samotracia produce en el espectador la impresión de volar contra el viento, que agita violentamente su túnica y la pega contra su cuerpo, destacando sus formas. Este estilo, llamado de «paños mojados» por mostrar los volúmenes corporales como si estuvieran marcados por ropajes húmedos, fue muy utilizado por escultores clásicos como Fidias y se mantuvo durante el período helenístico.

MUSEO DE TORONTO / PHOTOGRAFADO





EL TEATRO DE SAMOTRACIA

En 1891, Champoiseau volvió a excavar en Samotracia y descubrió el teatro, en la imagen. Al fondo, el basamento donde se alzaba la Victoria de Samotracia.

IM: / ALAMY / AG

En cambio, el Anaktoron, una construcción a dos niveles, de piedra caliza y con bancos a los lados, podría acoger la iniciación del primer grado. También se ha sugerido que esta fase podría haberse desarrollado en el edificio conocido como la Sala de las Bailarinas Corales por el friso de muchachas danzando que lo decora; los restos de sacrificios y libaciones que allí se han descubierto sugieren que fue escenario de rituales. Completaban el área un recinto porticado con un altar sobre una antigua roca sagrada, un comedor para los peregrinos y la hermosa rotonda erigida por Arsínoe II, en agradecimiento por haber sido acogida en la isla tras huir de su cruel marido y hermanastro Ptolomeo Cerauno, rey de Macedonia.

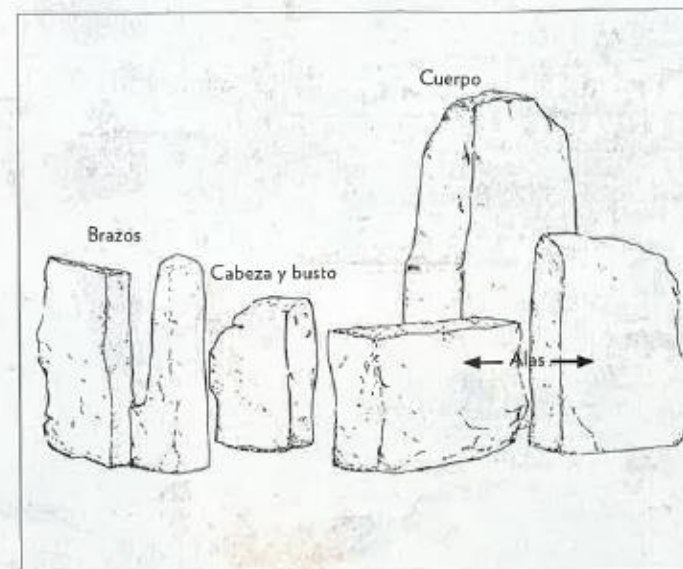
Ofrendas a los dioses

En la terraza oeste, tras el segundo riachuelo, se extendía el área pública, que incluía dependencias para los fieles, exvotos, una estoa o pórtico y un teatro donde se escenificaban obras durante el festival anual en verano. En los extremos norte y sur de la terraza se er-

guían los dos monumentos que mejor ejemplifican la relación de los Grandes Dioses con el mar: el Neorion, un imponente edificio que albergaba un navío dedicado como ofrenda, y el recinto donde se alzaba la Victoria. No hay constancia ni del donante ni del motivo de la donación de ambas construcciones.

Sin embargo, la extraordinaria calidad de la Victoria, tanto por su ejecución como por los materiales usados —mármol azul de Laros (Rodas) para la base y mármol cremoso de Paros para la estatua—, indica que estamos ante una ofrenda de envergadura, digna de un rey o personaje importante. Se ha puesto en relación con una victoria naval, pues la Victoria alada se asoció desde el siglo IV a.C. con triunfos en el mar. Por desgracia, los siglos III y II a.C. están repletos de grandes batallas navales y podría tratarse de una victoria de Macedonia, Rodas, Pérgamo o incluso Roma, pues los romanos vencieron en 168 a.C. al último rey macedonio, Perseo, refugiado en Samotracia. Además, el estilo de la estatua, helenístico pero con detalles

La extraordinaria calidad de la Victoria de Samotracia indica que se trataba de una ofrenda digna de un rey o personaje importante



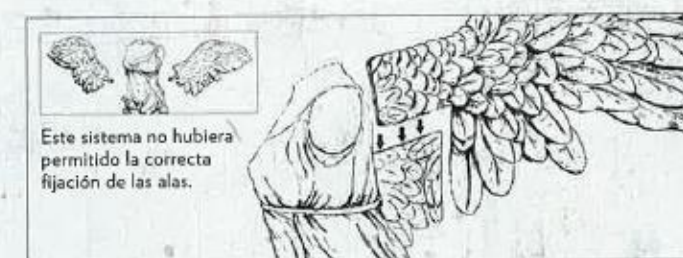
1. BLOQUES DE MÁRMOL PARA CADA PARTE

Para tallar las piezas que forman la Victoria se cortaron varios fragmentos de mármol de diferente tamaño: dos bloques para cada brazo, dos bloques para cada ala, un bloque pequeño para la cabeza y el busto, y otro bloque de mayor tamaño para el cuerpo.



2. EL ENCAJE DE LAS DIFERENTES PIEZAS

Una vez esculpidas cada una de las piezas por separado, éstas debían ensamblarse unas en otras. En el interior del torso se horadó un agujero para encajar en él una pieza de bronce sobre la que se podría colocar el busto de la estatua, que así quedaría firmemente fijado.



3. LAS ALAS, EN SU LUGAR

La colocación de las alas fue más compleja. Si se hubieran fijado al cuerpo de la estatua con un elemento metálico, su propio peso las hubiera hecho caer. Por ello, el artista esculpió una especie de base en la espalda de la Victoria, sobre la que situó el resto del ala, fijándola con más seguridad.

¿CÓMO SE ESCULPIÓ LA VICTORIA?

EN 1863, Charles Champoiseau descubrió la parte principal de la Victoria de Samotracia, la que va del busto a los pies, «casi intacta, y trabajada con una habilidad que no he visto superada en ninguna de las grandes piezas que conozco», como explicaba en una carta al embajador francés en Estambul. También localizó durante los trabajos el ala izquierda, totalmente fragmentada pero casi íntegra. En cambio, nunca se recuperaron ni la cabeza ni los brazos, salvo unos pocos fragmentos. Esta fragmentación revela el modo en que se esculpió la obra, a partir de dos grandes bloques que forman el cuerpo y a los que se fijaron los brazos y las alas.

DIBUJOS POR GERVAISE DUCHAUSSOY, EXTRAÍDOS DEL DOCUMENTAL LA VICTOIRE DE SAMOTHRACE, UNE ICÔNE DÉVOYLÉE, DE JULIETTE GARCIA, © GÉDÉON PROGRAMMES - ARTE FRANCE - MUSÉE DU LOUVRE.



¿CÓMO ERAN LOS BRAZOS?

Debido a la forma de encaje del brazo derecho se deduce que éste se alzaría levemente en posición de saludo, sin sujetar ningún tipo de cinta, corona o trompeta. Un pequeño fragmento que se conserva permite pensar que el brazo derecho estaba doblado por el codo ①. Del brazo izquierdo no se ha conservado nada, y sólo existen hipótesis; tal vez iba pegado al cuerpo ②, o bien un poco levantado ③.

EL MISTERIO DE LOS DEDOS DE LA MANO IZQUIERDA

CUANDO, EN 1863, Charles Champoiseau descubrió la Victoria de Samotracia no halló la cabeza ni los brazos de la estatua. Sí encontró la mano izquierda, pero sin dedos. En 1875, un grupo de arqueólogos austríacos que excavaba en la isla descubrió grandes bloques de mármol gris procedentes de la cantera de Lartos, en la isla de Rodas. Esos bloques, correctamente ensamblados, representaban la proa de un navío de guerra. Su estudio llevó a los arqueólogos a concluir que pertenecían a la base de la estatua, ya que en algunas monedas helenísticas aparecían Victorias aladas en pie sobre la proa de un barco. Los mismos investigadores austríacos hallaron los dedos de la mano izquierda. Su posición les hizo desestimar que la estatua sostuviera un emblema de navío o *stylis*, como hacen algunas Victorias que aparecen en monedas de la época.



VICTORIAS NAVALES

A la izquierda, tetradracma de plata acuñado por Demetrio Polioretas, rey de Macedonia, en el que aparece una victoria alada sobre la proa de un navío. BNF, París.

clásicos, no facilita su datación ni ayuda a fijar con seguridad el taller de origen: para algunos investigadores proviene de Rodas, mientras que para otros procede de Pérgamo.

El renacimiento de la Victoria

La estatua, de 2,70 metros de altura, constaba de seis piezas encajadas: cuerpo, busto-cabeza, brazos, pies, alas y manto trasero. Descansaba sobre una base en forma de proa de navío con tres espolones, hecha con 23 piezas en dos niveles, hasta alcanzar una altura total de 5,57 metros y un peso de 30 toneladas. El grupo estaba colocado en un recinto situado en la terraza elevada que se extiende sobre el teatro, por lo que era visible desde cualquier punto.

Al principio se creyó que formaba parte de una fuente con estanque, lo que acentuaría la impresión de que estaba navegando. No obstante, la presencia de restos de pintura y el escaso deterioro de la estatua han llevado a pensar a los arqueólogos de la Universidad Emory de Nueva York, que excavan en el lugar, que la escultura se hallaba en un espacio cubierto. El poco cuidado con que se desarrolló la excavación inicial debido al afán por hallar la cabeza ha dificultado la comprensión del recinto, tal vez un templete abierto al frente.

Aun así, es de alabar la labor llevada a cabo por los restauradores del Museo del Louvre, que lograron encajar los fragmentos y dar forma a la estatua basándose en ejemplos similares que aparecen en monedas y figuras de terracota. La última restauración, acabada en 2014, que ha corregido defectos e incorporado fragmentos, ha intentado resolver la disposición de los brazos y las manos.

No sabemos cuánto tiempo estuvo en pie la Victoria de Samotracia, más allá de la remodelación del muro de cierre en época romana. Lo más probable es que, como el resto del santuario, fuera víctima de los terremotos que se sucedieron en el siglo IV d.C., paralelos al abandono de los templos paganos. Muchos bloques se reutilizaron en construcciones bizantinas y los fragmentos escultóricos empezaron a diseminarse. Tal vez entonces la Victoria perdió el rostro y los brazos, pero no su capacidad de fascinación, que siglos después sigue manteniendo intacta. ■

Para saber más

ENSAYO
Cultos místicos antiguos
Walter Burkert. Trotta, Madrid, 2005.
El descubrimiento de la Victoria de Samotracia
Historia National Geographic, nº 138.



LA VICTORIA EN EL LOUVRE

Tras la restauración de la estatua en 1884, ésta fue colocada en lo alto de la escalera Daru, a la entrada del museo parisino, donde aún hoy recibe a los visitantes. En 1939 fue retirada para ponerla a salvo de los bombardeos, y en 1945 volvió a su lugar. Desde 2014, tras una nueva restauración, la diosa alada luce en todo su esplendor.

ITINERARIO SAGRADO

Aunque carecemos de datos específicos sobre lo que sucedía en el santuario de Samotracia, se cree que los peregrinos que llegaban a él seguían un recorrido a lo largo de la Vía Sagrada, desde el Propileo de entrada hasta el Hierón o templo principal. En ese itinerario se situaban las etapas de su iniciación al culto a los Grandes Dioses.

1. PROPILEO DE PTOLOMEO II

Los iniciados en el culto de los Misterios de Samotracia accedían al santuario de noche a través de este edificio. La estructura servía de puente para atravesar un profundo arroyo que separaba el mundo físico del espacio sagrado.

Espacio circular

En él se alzaban 22 estatuas de bronce. Tal vez aquí tenía lugar la fase previa de la iniciación.

2. EDIFICIO DE LAS BAILARINAS

El mayor edificio de culto, construido en el siglo IV a.C., recibe este nombre por las bailarinas representadas en su elaborado friso. Albergaba cámaras e instalaciones para realizar sacrificios y libaciones en ofrenda a los dioses.

Rotonda de Arsínoe II

Este gran tholos, la mayor sala circular cubierta del mundo griego, fue construido en mármol por esta princesa de Egipto, hija de Ptolomeo I Sóter.

Anaktoron

El propósito de este edificio, destruido y reconstruido tres veces, sigue siendo un misterio. Es posible que el acceso estuviese vedado a los no iniciados.

Sala de banquetes

Esta sala, en la que los candidatos celebraban haber sido iniciados, fue donación de una rica benefactora.

3. HIERÓN

Los iniciados doblaban una esquina y penetraban en este gran edificio equipado con largos bancos a lo largo de sus paredes y un ábside curvo al fondo. Probablemente los ritos iniciáticos terminaban aquí.



VICTORIA ALADA

Descubierta en 1863 y hoy en el Museo del Louvre, esta famosa estatua de Niké, la diosa de la victoria, estaba colocada sobre la representación de un navío. Se esculpió en mármol y probablemente conmemoraba una victoria naval del siglo II a.C.

Teatro

Excavado en una ladera de la montaña, albergaba representaciones públicas y obras dramáticas religiosas en las que se escenificaban relatos de los dioses y los héroes de Samotracia.

Neorion

En este edificio se exhibía un navío entero, probablemente capturado en batalla y ofrecido a los dioses por el vencedor.

Estoa

Se cree que los iniciados pernoctaban aquí durante sus visitas de más de un día. Sus nombres aparecen inscritos en las paredes del que fue el edificio más grande del santuario.